

Los Misterios de la Conciencia Grupal

Christine Morgan

Semana del Festival del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo

Seminario Lucis Trust, Nueva York, 21 de diciembre de 2019

Primero, vayamos a los misterios de la conciencia grupal. Por supuesto, si fuera posible examinar ese estado elevado de conciencia, no habría misterio: la conciencia grupal debe experimentarse para ser comprendida. Sin embargo, podemos arrojar luz considerando el camino espiritual como una serie de expansiones de conciencia que conducen a realizaciones cada vez mayores de inclusión y unidad. Oculta en los misterios de la conciencia hay un poder eléctrico, una Voluntad de Bien que es necesaria para estimular el variado grupo de servidores que ha surgido de la humanidad. Está formado por pensadores líderes e intuitivos capaces de volverse hacia dentro en busca de inspiración y hacia fuera para servir creativamente a las necesidades del momento, y dondequiera que tres se encuentren trabajando en un grupo físico, un hilo triple de energía dorada los conecta con este grupo subjetivo mundial – conocido en los escritos de Alice Bailey como El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

La Ley del Progreso Grupal:

Kathy ha presentado la dinámica astrológica de esta Semana del Festival y la oportunidad que presenta. Para aprovechar bien estos elementos y prepararse para la visualización que seguirá, será útil considerar una de las leyes del trabajo grupal: se llama *La Ley del Progreso Grupal*. Se describe como un "tipo de energía" que une e integra a los miembros de un grupo en un *organismo vivo*. Solo cuando esta influencia matiza los pensamientos y acciones, la persona se convierte en una parte integral del Grupo. Presentado simbólicamente, el grupo formado así se representa como una cabra de pie en la cima de una montaña. Aquí se nos indica que: "se puede observar un signo astrológico, el de Capricornio. Todas las situaciones difíciles pueden superarse, y la 'Cabra Divina' puede alcanzar la cima".

La Ley del Progreso Grupal revela el papel que juega cada persona en el progreso general de un grupo. Se entiende fácilmente a un nivel y, al comprender el espíritu del trabajo en grupo, podemos ver muchos ejemplos

de cómo cada grupo o miembro de la familia contribuye a objetivos compartidos – en el deporte o los negocios, por ejemplo. Sin embargo, si lo consideramos a un nivel mucho más profundo, hay algo que debe entenderse en términos de energías y cualidades, pero que también implica elecciones muy sutiles sobre lo que significan, por ejemplo, los principios superiores frente a los inferiores, las motivaciones para la acción. También puede significar discernir las impresiones que provienen de la propia alma, de un grupo superior o del NGSM, por ejemplo, conociendo las diferentes notas que emiten. Implica tomar conciencia de que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser como parte de un Ser mayor, y de que cada uno de nosotros es como una célula en ese cuerpo formidable con un papel específico que desempeñar. Aunque esto pueda estar más allá de nuestra comprensión, es algo que debemos tener presente como una posibilidad latente. Todo es energía, y como tal, el papel de cada uno de nosotros en un grupo está relacionado con la conversión y transmutación de energía – que es la esencia del proceso evolutivo que está teniendo lugar.

Cuando un individuo responde al alma en la meditación, la energía circula alrededor de los centros superiores del cuerpo etérico: los centros coronario, cardíaco y laríngeo. Es la circulación de las "fuerzas de la vida creativa" alrededor de estos centros etéricos: Luz desde la Garganta, Amor desde el Corazón y Voluntad o Poder desde la Cabeza, que se fusionan para formar un triángulo de fuerza circulante. Así como ocurre en el individuo, también ocurre en todo el grupo con el que se está alineado subjetiva y naturalmente. A medida que la energía del grupo circula entre los centros de los individuos del grupo, estos cobran vida como un organismo y participan en el flujo circulatorio divino de vida.

Al pensar en estas energías que se elevan en espiral, podemos entender por qué la Ley del Progreso Grupal a veces se llama Ley de Elevación. Juntos, la conciencia del grupo se eleva, alcanzando un punto muy por encima del nivel mundano del pensamiento humano, y la perspectiva alcanzada es como estar en la cumbre de una montaña mirando hacia abajo al mundo. Las enseñanzas espirituales se refieren a este viaje a la cumbre como el Sendero de la Iniciación en Capricornio. Y aunque escalar una montaña evoca imágenes de peligro, dificultad y agotamiento, cuando la energía circula adecuadamente en un grupo aspirante, el ascenso es más como una levitación. Cuanto más ama y sirve una persona, más libremente circula la energía y más rápida es la ascensión. Aunque las pruebas llegan a todos en el Sendero, esta etapa del

progreso grupal ve el establecimiento de "ciertos ritmos" y comienza el proceso de elevación. La sensación de la carga del servicio y el peso de las demandas menores se reemplazan poco a poco por una respuesta alegre y dispuesta a la necesidad y al propósito del grupo.

En esta etapa, el camino hacia la cumbre de la montaña ya no está lleno de esas crisis asociadas a las dificultades físicas de la escalada, sino más bien de crisis que acompañan a las expansiones de conciencia. Tales expansiones de conciencia ocurren cuando de repente se registra un nuevo flujo de energía que el aspirante debe aprender a manejar, a hacer circular por toda su aura y a distribuir en el servicio. Se percibe un nuevo mundo en el horizonte de la conciencia y el objetivo se transforma en responder con lo mejor posible en términos de cualidad, sabiduría y energía a la iniciativa grupal. En lugar de impedir el sentido individual de libre expresión, como suele ocurrir cuando la personalidad de un grupo domina, el patrón superior de las relaciones grupales proporciona mayor luz y energías más abundantes. Mediante este patrón grupal geométrico, la luz, el amor y el poder del Plan pueden encontrar una entrada para verter su inspiración en los mundos inferiores.

Cuando trabajamos con la visualización e imaginamos que estamos juntos en la cumbre de la montaña, podemos reflexionar en el hecho de que las cumbres son, en sí mismas, campanarios naturales que despiertan el verdadero espíritu religioso en lo más profundo. Cuando están ocultas por las nubes, recordamos la realidad mayor que está oculta por los velos planetarios, las distorsiones y la ilusión, que el grupo debe penetrar. En la cumbre de la montaña, muy por encima del clamor de la vida exterior, se puede sentir el intenso silencio del poder de la Naturaleza, insinuando la belleza de los mundos internos que, algún día, se manifestarán en la Tierra. Este mismo silencio intenso existe en el punto más elevado de la meditación. Entonces puede sentirse un tono sublime resonando a través del corazón – y emanando de él, una invitación silenciosa a formar parte de la revelación de la naturaleza. Y entonces... una comprensión abrumadora de lo que significa sintetizar y hacer todas las cosas nuevas.

En este sentido, podemos imaginar la reestructuración de las relaciones humanas en todo el mundo para formar un nuevo reino humano revitalizado, que refleje la luz de los reinos espirituales superiores hacia los reinos inferiores de la naturaleza.

Gracias a la Ley del Progreso Grupal, esto ocurrirá cuando ciertos triángulos de energía comiencen a aparecer en el reino humano. Entonces la humanidad comenzará a trabajar con la circulación planetaria de energía alrededor de Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad, los centros planetarios coronario, cardíaco y laríngeo respectivamente. Por supuesto, abriendo camino en todo este trabajo triangular de energía está la propia red de Triángulos y el uso de la Gran Invocación para hacer circular las energías de Luz, Amor y Poder por todo el mundo. A medida que comienzan a circular dentro del NGSM, y más adelante en toda la humanidad, nos convertiremos verdaderamente en un organismo vivo.